

UNIDAD 5: DESCARTES

RELACIONAR EL PENSAMIENTO DE DESCARTES CON EL MARCO HISTÓRICO, SOCIOCULTURAL Y FILOSÓFICO DE SU ÉPOCA.

Renato Descartes (1596-1650) vive durante la primera mitad del siglo XVII. Esta época está marcada desde el punto de vista **histórico** por el paso de las monarquías autoritarias, propias del XVI, a las monarquías absolutas.

La monarquía absoluta es la culminación de un proceso que se inició a comienzos del Renacimiento y que consistió en la acumulación continua de poder por parte del rey a costa de la aristocracia mediante alianzas con la burguesía. Los reyes buscaban en la burguesía ayuda económica, intelectual y técnica porque entre ellos se encontraban las personas más ricas y preparadas de la época. Sin embargo, esto no significó que la burguesía adquiriese poder político ya que los reyes, cuando conseguían el poder, se aliaban con la aristocracia para ejercerlo, negándole a la burguesía el acceso a puestos políticos y encargando a los aristócratas los cargos importantes del gobierno.

Otro acontecimiento histórico relevante de su época es la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) en la que el propio Descartes participó. Este conflicto, que comenzó como una continuación de los conflictos religiosos del XVI, terminó convirtiéndose en una lucha por la hegemonía en el continente. En ella muchos príncipes protestantes y Francia se enfrentaron contra la dinastía católica de los Habsburgo. La Guerra acabó en la Paz de Westfalia (1648), que supuso el fin de la hegemonía de los Habsburgo, el inicio de la decadencia de España y el ascenso de Francia a primera potencia europea.

Desde el punto de vista **social** el siglo XVII es una época de grandes transformaciones. Los descubrimientos geográficos y la ampliación del mundo conocido, las migraciones de europeos al nuevo mundo, la riqueza asociada con la llegada de metales preciosos, el desarrollo del comercio y las industrias, repercutieron en la sociedad que fue adquiriendo una estructura más compleja. En general, la situación de las clases más bajas empeoró y, en cambio, la burguesía progresó a la vez que lo hacía el capitalismo.

Desde el punto de vista **cultural** el siglo XVII es el siglo del Barroco, movimiento que engloba la religión, la literatura y el arte, especialmente la pintura.

Desde el punto de vista **filosófico** Descartes es el iniciador de la **Filosofía Moderna**, que transcurre desde el siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XIX. Esta filosofía

está ligada a la Revolución Científica que se inicia cuando Copérnico sugiere la sustitución del modelo geocéntrico por el heliocéntrico y tiene en Galileo y Kepler a dos de sus figuras más destacadas.

Esta filosofía se desarrolla en abierto enfrentamiento con la cultura y los ideales medievales y en relación con el humanismo renacentista. En el siglo XIV se produjo la crisis de la Escolástica y durante los dos siglos siguientes se afianzó la toma de conciencia de la imposibilidad de compatibilizar razón y fe. Como resultado de ello surge la Filosofía Moderna, tras el abandono de la ciencia y la filosofía medievales y la afirmación radical de la autonomía de la razón.

La razón se convierte en el principio supremo para el hombre. Pero, a diferencia de la época medieval, no está sometida a ninguna otra instancia y desde ella se va a tratar de responder a todo tipo de cuestiones relativas al hombre, la sociedad y la historia.

La Filosofía Moderna se centra en la investigación sobre el problema del conocimiento (cuestiones epistemológicas) centrándose en estas tres cuestiones: ¿Tiene el ser humano capacidad para conocer la verdad?, ¿Qué características debe tener el conocimiento para ser verdadero? ¿Cuáles son los límites del conocimiento?

Las dos corrientes filosóficas que se distinguen en la Filosofía Moderna son:

El **racionalismo** que se desarrolla en la Europa continental y cuyos principales representantes son Descartes, Spinoza y Leibniz. Se caracteriza porque considera a la **razón** como el origen de nuestro conocimiento válido y verdadero.

El **empirismo** que se desarrolla en las Islas Británicas, sus máximos representantes son Locke, Berkeley y Hume. Se caracteriza porque considera que todo nuestro conocimiento procede de la **experiencia**.

PRINCIPALES LÍNEAS DEL PENSAMIENTO DE DESCARTES

1. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO O EPISTEMOLOGÍA:

El método cartesiano:

Descartes, como todos los filósofos modernos, se ocupó del problema del conocimiento, en concreto se centró en la cuestión de hallar un método que garantizara la seguridad de nuestros conocimientos.

El objetivo de la filosofía cartesiana es dirigir bien la razón para distinguir lo verdadero de lo falso y así ver claro y andar seguro por la vida. Pero para buscar la verdad es necesario un método entendido éste como un medio para aumentar gradualmente el conocimiento. Por ello la filosofía de Descartes empieza por establecer un método que permite el progreso en la investigación de la verdad ya que garantiza la seguridad de nuestros conocimientos. Consta de cuatro reglas:

1ª. Evidencia: Aceptar como verdadero únicamente aquello que la razón capta en un acto de intuición como absolutamente evidente. Lo evidente se caracteriza por ser claro (manifiesto) y distinto (preciso). Nótese que el criterio de verdad no es la adecuación con la realidad sino la evidencia ante la razón.

2ª. Análisis: Dividir o descomponer el problema en partes para buscar los elementos más simples, que pueden ser intuitos mediante ideas claras y distintas.

3ª. Síntesis: Se trata de reconstruir la cuestión ordenando deductivamente los distintos elementos, encadenándolos.

4ª. Enumeración: Hacer frecuentes revisiones de los procesos de análisis y síntesis para asegurarnos de que no olvidamos nada, de modo que se pueda abarcar todo el conjunto de un solo golpe de vista y se pueda poseer una total evidencia intuitiva del mismo.

Una vez descubierto el Método, Descartes lo aplicó a la Matemática y ello le permitió el desarrollo de la Geometría Analítica. Más adelante lo aplicó a la filosofía.

La aplicación del método a la filosofía: La duda metódica.

Una vez establecido el método, Descartes lo aplica para construir todo el edificio del conocimiento. Según la primera regla necesitamos una verdad absolutamente evidente a partir de la cual deducir el resto de nuestros conocimientos. El procedimiento que Descartes utiliza para obtener esa primera verdad evidente es la duda metódica, ésta consiste en dudar de todo para ver si al final queda un resto indubitable y absolutamente cierto que nos sirva como punto de partida. La duda en Descartes es metódica, provisional y radical (se diferencia de la duda escéptica que sería real, permanente y moderada). Veamos los diferentes niveles de duda:

1º. Puesta en duda del conocimiento sensible. No podemos estar seguros de que los sentidos no nos engañan porque lo hacen en muchas las ocasiones (ilusiones sensoriales, alucinaciones oníricas). No son, por tanto, una fuente fiable de conocimientos ciertos y evidentes. Con esto resulta que toda la ciencia que tenga una dependencia inmediata de la experiencia queda sin fundamento.

2º. Puesta en duda de la verdad de nuestros razonamientos. No podemos estar seguros de los razonamientos lógicos y matemáticos. Es decir podríamos pensar que la matemática, ciencia que no depende de la experiencia escapa al primer nivel de duda. Pero Descartes propone que es posible que nuestro entendimiento esté formado de tal manera que sea incapaz de captar la verdadera estructura matemática de la realidad. Descartes plantea este segundo nivel de duda con su famosa hipótesis del "genio maligno".

3º. Puesta en duda de la realidad misma del mundo. No podemos estar seguros de que lo que vivimos no sea un sueño.

La primera certeza:

Una vez aplicada la duda sólo una verdad está fuera de toda duda, a saber, **“Pienso, luego existo”** (*Cogito ergo sum*). Esta verdad indubitable, intuita inmediatamente se convierte en el primer principio de la Filosofía que Descartes estaba buscando, el punto de partida desde el que se reconstruye el edificio del conocimiento.

Afirmar “Pienso, luego existo” significa el reconocimiento del Yo como una cosa o sustancia que piensa, duda, quiere, afirma, niega, entiende, imagina, siente... y que tiene existencia independiente del cuerpo de cuya existencia como del mundo no estamos seguros.

Es importante destacar que el “Pienso, luego existo” es la primera verdad y el criterio de verdad pues sólo aquella verdad que se presente tan clara y distinta como ésta, se admitirá como evidente y por ello fuera de toda duda.

Una vez hallada la primera verdad Descartes se encuentra con el problema de que únicamente está convencido de su propia existencia. Podemos decir que está encerrado en su propia subjetividad. Es lo que se conoce como el problema del **Solipsismo**.

La superación de este problema la va a realizar Descartes demostrando la existencia de Dios a partir del análisis de las ideas de su propia mente. Al realizar tal análisis descubre tres tipos de ideas:

- Adventicias: Aquellas que supuestamente representan objetos o cualidades físicas y parecen provenir de la experiencia externa. Ej. árbol...
- Ficticias: Producidas por la propia mente a partir de otras ideas. Ej. centauro...
- Innatas: Claras y distintas. Poseídas por el entendimiento en sí mismo. No vienen del exterior. Ej. existencia, pensamiento. Entre estas ideas encontramos la idea innata de un ser perfecto e infinito, es decir Dios. A partir del análisis de tal idea Descartes llegará a demostrar la existencia de Dios, superando así su propia soledad.

2. EL PROBLEMA DE DIOS

Descartes utiliza tres argumentaciones para demostrar la existencia de Dios. En las dos primeras se recurre al Principio de Causalidad, como ya hizo Santo Tomás, aunque a diferencia de las vías tomistas, estas argumentaciones no toman como punto de partida la realidad sensible sino la idea de ser perfecto que encontramos en nuestro entendimiento.

1ª Argumentación: Toma como punto de partida la idea innata de perfección. Yo no puedo ser la causa de la idea de perfección que encuentro en mi entendimiento, porque entre la causa productora y el efecto producido debe haber proporcionalidad, y entre yo, que soy un ser imperfecto puesto que dudo, y la idea de perfección, no hay proporcionalidad alguna. Semejante idea sólo ha podido ser puesta en mi por un ser que, efectivamente, es perfecto. Así que Dios existe como ser perfecto causa de mi idea de perfección.

2ª Argumentación: Demuestra la existencia de Dios a partir de mi propia existencia ya que yo no puedo ser causa de mi mismo pues si lo fuera me hubiera dado todas esas cualidades cuyas ideas encuentro en mi pensamiento, infinitud, eternidad, omnipotencia y omnisciencia, y que en realidad me faltan. Por tanto el hecho de mi propia existencia demuestra que Dios existe.

3ª Argumentación: Esta tercera argumentación es una reformulación del Argumento Ontológico de San Anselmo (s. XI). En la idea de Ser Perfecto va incluida su existencia, pues de no ser así carecería de una perfección, la existencia, y no sería el Ser Perfecto.

Una vez establecida la existencia de Dios, Descartes demuestra la existencia de la realidad física o corpórea y la verdad de nuestros razonamientos matemáticos ya que siendo Dios bueno y veraz no puede querer engañarnos haciéndonos creer que existe el mundo cuando en realidad no existe. Por tanto, existe.

Descartes ha llegado a establecer todo lo anterior procediendo de un modo puramente racional, prescindiendo de los sentidos y valiéndose de su método. Estos son los principios que andaba buscando, para poder, a partir de ellos, reedificar el edificio del conocimiento.

3. ONTOLOGÍA O METAFÍSICA: CONCEPCIÓN DE LA REALIDAD TEORÍA DE LA SUSTANCIA CARTESIANA

La realidad está constituida por tres tipos de sustancias:

1. La sustancia pensante, mente o alma: “*Res Cogitans*”.
2. La sustancia infinita o Dios: “*Res Infinita*”.
3. La sustancia extensa o mundo corpóreo: “*Res Extensa*”

Descartes define la sustancia como aquello que existe y no necesita de ninguna otra cosa para existir. Vemos que esta condición solo la cumple Dios. Pero, como las otras dos sustancias son plenamente independientes entre sí y solo dependen de Dios para existir se las llama también sustancias.

Cada una de las tres sustancias tiene un atributo que la define:

1. El atributo de la sustancia infinita es la infinitud.
2. El atributo de la sustancia pensante es el pensamiento.
3. El de la sustancia extensa es la extensión, es decir los cuerpos, la materia, ocupan un lugar en el espacio, tienen dimensiones, cualidades susceptibles de matematización.

4. ANTROPOLOGÍA O PSICOLOGÍA: CONCEPCIÓN DEL SE HUMANO

Descartes defiende una concepción dualista del ser humano, en la misma línea que Platón, separándose con ello de Aristóteles y Tomás de Aquino.

El hombre está constituido por dos sustancias: cuerpo (sustancia extensa) y alma o mente (sustancia pensante); Descartes señala la prioridad del alma y afirma que es el centro de dos tipos de facultades: el entendimiento y la voluntad.

Estas dos sustancias (cuerpo y alma) son independientes y no se necesitan mutuamente para existir. Sin embargo, no son totalmente autónomas. Hay una cierta relación entre ambas. Prueba de ello son las pasiones que son emociones del alma causadas por el cuerpo. Y, precisamente, para evitar que las actividades de la voluntad se vean afectadas por las pasiones, Descartes señala que debe ser el entendimiento el que regule a la voluntad y sus pasiones. Por ejemplo, para superar el miedo hemos de buscar razones, objetos, ejemplos que nos convenzan de que el peligro no es tan grande como pensamos. (Planteamiento intelectualista).

Al problema de cómo se establece la interrelación entre estas dos sustancias se le conoce como el problema de la comunicación de las sustancias. Un problema que, tuvo gran importancia entre los filósofos racionalistas. La respuesta de Descartes a esta cuestión consiste en señalar que la comunicación entre ambas sustancias se produce en la Glándula Pineal situada en el cerebro.

5. FÍSICA:

Muchas veces Descartes representa el conocimiento como un árbol cuyas raíces son la Metafísica, el tronco, la Física, y las ramas, la Mecánica, la Medicina y la Ética (el resto de las ciencias). La Física se deduce a partir de los primeros principios de la Metafísica. Su tarea es el estudio de la sustancia extensa, que no tiene más que propiedades matemáticas y cuantificables: anchura, longitud, profundidad y movimiento. A estas cualidades se las llama primarias para distinguirlas de las cualidades secundarias como los colores, sonidos y sabores que no tienen realidad objetiva sino puramente subjetiva.

La Física, como ocurre con el saber en general, debe construirse deductivamente, mediante la razón y prescindiendo de los sentidos. Los primeros principios, a partir de los que se construye este saber, son:

1º.- Que Dios, como causa primera del movimiento, creó la materia con movimiento y además, conserva siempre la misma cantidad de movimiento en el mundo.

2º.- Que Dios gobierna el mundo mediante las leyes de la naturaleza, que se establecieron al comienzo y después ya no se modificaron. Son fundamentales dos leyes: la Ley de la Inercia y la Ley de Conservación del movimiento (éste no se pierde nunca, solo se transmite).

La Física de Descartes es **mecanicista** ya que afirma que el mundo es una máquina perfecta, pura extensión, en la que no existe el vacío y en la que todo se reduce al choque de partículas, unas partículas mueven a otras y éstas, a su vez, a otras, en forma de torbellino, de modo que, el movimiento nunca se pierde y todo sucede de un modo determinista, necesario, no existe nada imprevisible, la libertad queda relegada al mundo del pensamiento.

6. ÉTICA: CONCEPCIÓN DE LA MORAL

La reforma cartesiana exigía, como hemos dicho al inicio del tema, no aceptar como verdadero más que aquello que se presente como claro y distinto. Esto supone dudar de todo. Sin embargo la duda no podemos aplicarla en nuestra vida cotidiana pues nos llevaría a la inacción, en la vida continuamente surgen dilemas y tenemos que tomar decisiones. Así pues, dado que debe actuar, Descartes establece una **moral provisional**. Esta serviría para poder seguir viviendo y actuando mientras no se construyese una ética de acuerdo con las reglas del método. Consta de cuatro reglas o máximas:

1ª. Seguir las reglas y costumbres de mi país, escogiendo siempre las opiniones de los más moderados.

2ª. Procurar ser firmes y resueltos en nuestras acciones una vez que hemos decidido actuar del modo que nos parece más adecuado (aun cuando no tengamos la absoluta certeza de haber elegido la mejor opción).

3ª. Procurar siempre vencerme a mí mismo antes que a la fortuna y alterar mis deseos antes que el orden del mundo, y acostumbrarme a creer que nada hay que esté enteramente en nuestro poder sino nuestros propios pensamientos. Con esta máxima se trata de acomodar la voluntad para evitar que se vea alterada por deseos que la perturben. “No es más feliz quien más tiene sino quien menos desea”.

4ª. Aplicar su vida entera al cultivo de la razón y adelantar cuanto pudiera en el conocimiento de la verdad, siguiendo el método establecido. En esta última máxima se recoge claramente el propósito cartesiano de continuar instruyéndose.

TEXTO DE DESCARTES

Así pues, sólo queda la idea de Dios, en la que debe considerarse si hay algo que no pueda proceder de mí mismo. Por "Dios" entiendo una sustancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente, omnipotente, que me ha creado a mí mismo y a todas las demás cosas que existen (si es que existe alguna). Pues bien, eso que entiendo por Dios es tan grande y eminente, que cuanto más atentamente lo considero, menos convencido estoy de que una idea así pueda proceder sólo de mí. Y, por consiguiente, hay que concluir necesariamente, según lo antedicho, que Dios existe. Pues, aunque yo tenga la idea de sustancia en virtud de ser yo una sustancia, no podría tener la idea de una sustancia infinita, siendo yo finito, si no la hubiera puesto en mí una sustancia que verdaderamente fuese infinita.

Descartes, "*Meditaciones Metafísicas*". *Meditación tercera. De Dios; que existe.*

En este texto Descartes reflexiona sobre la existencia de Dios.

Cuestiones

1. Exponer las ideas y la estructura argumentativa del texto propuesto. (2 puntos)
2. Explicar el problema de Dios en Descartes y desarrollar sistemáticamente las principales líneas de su pensamiento. (4 puntos)
3. Relacionar el pensamiento de Descartes con el marco histórico, sociocultural y filosófico de su época. (2 puntos)
4. Explicar el tratamiento del problema de Dios en un autor o corriente filosófica que no pertenezca a la época moderna. (2 puntos)